



# Corazónada

Sus heridas nos han curado

CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS

Cerro de los Ángeles, Getafe (España) 1919 - 2019

Separata coleccionable / Nº 6



Vista aérea del Cerro de los Ángeles, con el monumento a la derecha y el convento a los pies de la explanada.

## Siempre el Cerro

### JAVIER ONRUBIA REBUELTA

La madre Maravillas nunca dejó su querido Cerro sin carmelitas, pero ella lo abandonó, haciendo un enorme sacrificio que siempre recordaría. Si era tan feliz a los pies del monumento, ¿por qué salió de aquel carmelo? En una de sus cartas (nº 396) encontramos la respuesta.

“Ayer domingo, al subir la escalera para ir al coro alto a la misa cantada, recogida, sí, pero sin ningún pensamiento particular, oí claramente dentro de mí: *Mis delicias son estar con los hijos de los hombres*. Estas palabras, que me impresionaron fuertemente, entendí no eran en este caso para mí, sino como una especie de petición que el Señor me hacía para

que me ofreciera toda entera por darle esas almas que Él tanto desea”.

Este hecho, una de las gracias místicas que la madre Maravillas recibió en el Cerro en 1933, y que se conoce como *la merced de la escalera*, estará siempre presente en su corazón. Fue la que le dio fuerzas para dejar su querido Cerro y abrazar los múltiples sacrificios que se le presentarían a lo largo de su vida.

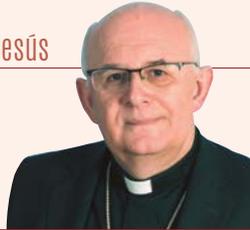
El Cerro estará siempre muy presente en su vida y servirá siempre de punto de encuentro de las monjas que salgan a las nuevas fundaciones, procedentes de distintos Carmelos.

En este santo lugar cogerán fuerzas al principio de cada nueva fundación y la pondrán en manos del Sagrado

Corazón de Jesús. Pero la madre Maravillas volvió. No al Cerro, pero sí cerca de él. En el Carmelo de La Aldehuela (Perales del Río. Getafe), en unos terrenos que habían sido ocupados hasta 1927 por una comunidad de monjes trapenses, podía contemplar el monumento y el convento.

“No tienen idea cómo está el Cerro estas noches. Vamos a recreación a un sitio encantador. ¡Cómo ha quedado la Cruz con su pedestal...! Allí nos sentamos cara al Cerro, que se ve preciosísimo, con esa silueta tan encantadora” (Carta al Cerro nº 3.367).

Así, el Corazón de Jesús quiso recompensar su generosidad, concediéndole la gracia de volver muy cerquita de Él.



## SEGÚN MI CORAZÓN

ÁNGEL FERNÁNDEZ COLLADO  
Obispo auxiliar de Toledo

### 'Mirarán al que traspasaron' (Jn 19, 13)

**L**a celebración del centenario de la consagración de España al Corazón de Jesús en 2019 nos invita a prepararnos a este acontecimiento de bendiciones del Señor esponjando nuestro corazón de sentimientos de gozo y de amor de Dios. Por ello, centramos nuestra atención en Jesucristo crucificado, muerto en la cruz y resucitado. Él es el Señor de la Vida y de nuestras vidas.

Nuestro corazón, toda nuestra persona, quiere centrarse en su Persona y en su Corazón. San Juan, testigo predilecto y amado del Señor, nos ayuda a alcanzarlo mirando con fe y amor a Jesucristo crucificado. Recordamos sus palabras: "Mirarán al que traspasaron" (Jn 19,13).

Cristo crucificado, muriendo en el Calvario, nos ha revelado plenamente el amor de Dios. En el misterio de la Cruz se revela el poder portentoso y transformante del Padre celestial para conquistar el amor de sus criaturas. Dios Padre aceptó pagar un precio muy alto: la sangre de su Hijo Unigénito. La muerte, que para el primer Adán era signo extremo de soledad y de impotencia, se transformó de este modo en Cristo en un acto supremo de amor y de libertad.

¡Miremos a Cristo traspasado en la Cruz! Él es la revelación más impresionante del amor de Dios. En la Cruz, Dios mismo mendiga el amor de su criatura: Él tiene sed de nuestro amor. El apóstol Tomás reconoció a Jesús como "Señor y Dios" cuando puso la mano en la herida de su costado. No es de extrañar que, entre los santos, muchos hayan encontrado en el Corazón de Jesús la expresión más conmovedora de este misterio de amor.

Sólo el amor en el que se unen el don gratuito de uno mismo y el deseo apasionado de reciprocidad infunde un gozo tan intenso que convierte en leves incluso los sacrificios más duros. Jesús les dijo: "Cuando sea elevado de la tierra, atraeré a todos hacia mí" (Jn 12,32).

La respuesta que el Señor desea ardientemente de nosotros es, ante todo, que aceptemos su amor y nos dejemos atraer por Él. Aceptar su amor, sin embargo, no es suficiente. Hay que corresponder comprometiéndose a comunicarlo a los demás: Señor, que te conozcan y te amen.

Miremos con confianza el costado traspasado de Jesús, del que salió "sangre y agua" (Jn 19,34). Contemplar "al que traspasaron" nos debe llevar a abrir el corazón a los demás reconociendo las heridas infligidas a la dignidad del ser humano; nos debe llevar, particularmente, a luchar contra toda forma de desprecio de la vida y de explotación de la persona y a aliviar los dramas de la soledad y del abandono de muchas personas.

## ENSÉÑANOS A ORAR

### PROMESAS A SANTA MARGARITA MARÍA DE ALACOQUE PARA LA COMUNIÓN REPARADORA DE LOS 9 PRIMEROS VIERNES DE MES

**Para ganar esta gracia  
debemos:**

- 1) Recibir la Sagrada Comunión durante nueve primeros viernes de mes consecutivos.
- 2) Tener la intención de honrar al Sagrado Corazón de Jesús y de alcanzar la perseverancia final.
- 3) Ofrecer cada comunión como un acto de expiación por las ofensas cometidas contra el Santísimo Sacramento.

**Promesas:**

- 1) Les daré todas las gracias necesarias en su estado de vida.
- 2) Estableceré la paz en sus hogares.
- 3) Les consolaré en todas sus aflicciones.
- 4) Seré su refugio en su vida y, sobre todo, en la muerte.
- 5) Bendeciré grandemente todas sus empresas.
- 6) Los pecadores encontrarán en mi Corazón la fuente y el océano infinito de misericordia.
- 7) Las almas tibias crecerán en fervor.
- 8) Las almas fervorosas alcanzarán mayor perfección.
- 9) Bendeciré el hogar o el sitio donde esté expuesto mi Corazón y sea honrado.
- 10) Daré a los sacerdotes el don de tocar a los corazones más empedernidos.
- 11) Los que propaguen esta devoción, tendrán sus nombres escritos en mi Corazón, y de Él nunca serán borrados.
- 12) Prometo que mi amor todopoderoso concederá a quienes comulguen nueve primeros viernes de mes seguidos la gracia de la penitencia final.



EDITA  
Servicio Diocesano de Comunicación  
(SECOM)  
Obispado de Getafe.  
C/ Almendro, 4  
28901 Getafe

Director: P. Julián Lozano López  
Coordinación: Nuria Ramos  
Redactora Jefe: Paloma Fernández Arias  
Editor: Gonzalo Castellero  
Diseño: Yoana Novoa  
Maquetación: Josué Juárez

Realización: OBISPADO DE GETAFE  
Impresión: Artes Gráficas Campillo Nevado  
Dep. Legal: M-39082-1992  
ISSN: 1133-8350  
Tfno. 91 696 17 65 / Email: mcsgetafe@planalfa.es  
www.diocesisgetafe.es / Twitter: @DiocesisGetafe

## AGUA VIVA

## La compasión del Corazón de Jesús en los sinópticos

**VÍCTOR JAVIER CASTAÑO**

En la catequesis anterior tratamos sobre los sentimientos filiales del Corazón de Jesús. Dicho de otro modo, la dimensión vertical de sus sentimientos. Decíamos que su mirada permanente hacia el Padre le ayuda a vivir en la gratitud, la alabanza y la plenitud de sentirse amado y colmado de sus dones.

Vamos ahora a recorrer, desde el Corazón de Cristo, el camino horizontal, el que nos lleva hacia el prójimo. El papa Pío XII nos habló del triple amor del Corazón de Jesús (cf. *Haurietis aquas*, 15). Así, en el amor de Cristo hablaba de



tres dimensiones: el amor divino; el amor sobrenatural que Dios infunde en todo corazón, al que llamamos caridad, y, finalmente, las pasiones propias de la naturaleza humana, a las que llamamos amor. Estos tres amores, en armonía perfecta, mueven toda la vida de Cristo.

Los evangelistas sinópticos reflejan el amor humano de Cristo con un verbo griego muy expresivo. Me refiero al verbo *splagkijnízomai*, que suele traducirse como *compasión*.

Así, Jesús siente compasión por las muchedumbres que andan perdidas por la vida como "ovejas sin pastor" (Mc 6, 34; cf. Mt 14, 14), por los enfermos incurables, dedicándoles atención y obrando milagros (cf. Mc

1, 41), por los que pasan hambre (cf. Mt 8, 2) o por los que sufren la pérdida de seres queridos (cf. Lc 7, 13).

Dos cosas llaman la atención en este verbo. Deriva de la palabra griega *splágkjna*, que significa *intestino*. Se trata de la misericordia entrañable, en expresión de san Lucas (cf. Lc 1, 78)

y san Pablo (cf. Col 3, 12); la que es auténtica, que no sale forzada. Se trata del movimiento espontáneo de bondad que retrata muy bien el modo de ser, la bondad connatural.

Llama también la atención el objeto de sus sentimientos.

Siempre son las debilidades y mi-

serias de la condición humana. Los preferidos del Señor son los pobres, los que sufren, los enfermos y los pecadores, a los que ha venido a buscar.

Hablar del Corazón de Jesús es decir que Dios ha querido tener un corazón de carne, que la humanidad de Cristo refleja la misericordia de Dios a través de las pasiones humanas.

A este respecto, a veces el verbo tiene como sujeto a personajes de parábolas que representan al mismo Padre celestial, como, por ejemplo, aquel rey que tenía deudores que no tenían con qué pagar (cf. Mt 18, 27); o el padre del hijo pródigo, que se conmueve misericordiosamente al ver a su hijo regresar en condiciones tan lamentables (cf. Lc 15, 20).

## VENID A MÍ

### JESUS MANSO Y HUMILDE, ¡HAZ NUESTRO CORAZÓN SEMEJANTE AL TUYO!

En el Sagrado Corazón de Jesús encontramos la síntesis dinámica y fecunda del amor humano y divino: amor al Padre y como Padre, y amor a toda la humanidad hasta dar la vida por ella.

Así nos lo expresa nuestra fundadora, madre Asunción Soler,



en su *Testamento materno*: "No hay nada en esta vida que nos deba llamar más la atención, nada, más que la gloria de Dios. Y la gloria está en hacer su voluntad. He aquí que estamos para lo que Dios quiera".

Cuando con sano orgullo y satisfacción definimos ante los demás nuestra identidad, decimos: "Somos Carmelitas del Sagrado Corazón de Jesús y seguimos viviendo nuestro carisma, que nos impulsa a configurarnos de un modo especial con Cristo Siervo. Él, siendo el Maestro, se hace el servidor de sus discípulos y pide que ellos hagan lo mismo (Jn 13-16)".

# CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS



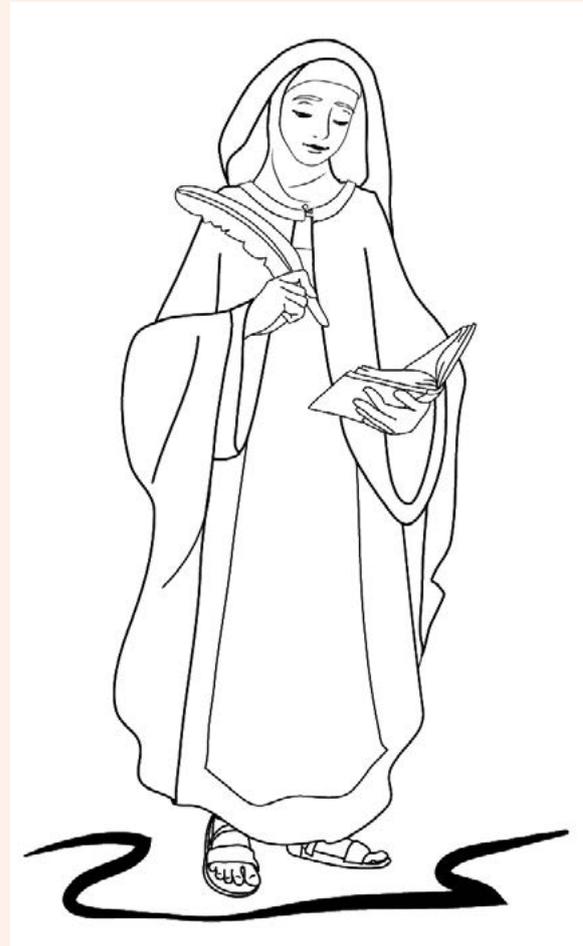
## EN TI CONFÍO



Nací en una familia católica. Soy la octava de 12 hermanos. Mis padres, con su fe, su ejemplo y su entrega, me enseñaron a rezar y a amar. Años más tarde, fue el padre Mendizábal el que puso en mí un deseo: tener un encuentro de corazón a corazón con Cristo. Me lo presentó como un Cristo vivo, resucitado, que no lo veo y no me toca, pero abraza mi alma en el fondo de mi corazón. Al experimentar esto en mi vida, decidí consagrarme y consagrar a mi familia al Sagrado Corazón de Jesús. Nació en mí un deseo nuevo de conocerle más y mejor. Desde entonces, a Él es a quien acudo para que me guíe. Es mi amigo en las caídas y en los aciertos.

FINA RIVERO

## VÉANTE MIS OJOS



Lleva un libro y una pluma en las manos. Es santa Teresa de Jesús. Doctora de la Iglesia, tuvo grandes experiencias místicas. En una ocasión recibió de manos de un ángel un dardo de amor divino, que le abrasaba el corazón.



Hacia el  
triumfo de su  
corazón

**Necesitamos tu ayuda  
para celebrar el centenario.**

**Entra en  
[www.corazondecristo.es/ayudar](http://www.corazondecristo.es/ayudar)  
y entérate cómo.**

**También puedes enviar un donativo a la cuenta ES26 0075 0226 2506 0334 7210**